

EVOLUCIONISMO, MONOGENISMO Y PECADO ORIGINAL

por MANUEL CUERVO, O. P.

SUMMARIUM: *Status quaestionis.—I. Formatio hominis a Deo in ordinem supernaturalem elevati, eiusdemque constitutio in statum innocentiae. Existentia peccati originalis, amissioque status innocentiae. Propagatio originalis peccati, et eius effectus in natura humana.—II. Polygenismus est absolute incompatibilis cum doctrina fidei circa peccatum originale. Formatio corporis humani ex corpore alicuius anthropoidis adversatur tum philosophiae, tum theologiae, etiam supposito Dei interventu intra leges evolutionis naturalis; unde si corpus hominis ex corpore alicuius anthropoidis a Deo formaretur, necesse esset ut prius praecederet profunda illius transformatio, qua mediante ultimo a Deo disponderetur ad formam corporis humani suscipiendam. Neque scientificè demonstrata est origo corporis humani ex viventibus inferioribus.*

El evolucionismo es una corriente intensa del pensamiento moderno, que trata de explicar el origen de las cosas por una ascensión progresiva de lo imperfecto a lo más perfecto, sin saltos bruscos ni principios absolutos de las cosas, que rompan su continuidad en el tiempo y en el espacio. Inspirada en la filosofía de la evolución, tiene sus principios, utiliza métodos propios, formula sus hipótesis, y llega a conclusiones más o menos fundadas. Actualmente deja sentir su acción de una manera particular en el campo de las ciencias naturales, particularmente de la biología, morfología, antropología y paleontología, en las que establece sus tiendas de campaña disparando una argumentación concentrada en torno a su tesis favorita de la evolución de las cosas. No se pueden negar sus éxitos en los reinos de la vida vegetal y animal, lo que ha tenido por resultado que la inmensa mayoría de los científicos modernos, por no decir la totalidad, sean evolucionistas, distinguiéndose tan sólo por los límites que imponen a la misma evolución, y los caminos que le señalan en su desarrollo.

Por razón de los límites que pone a la evolución se distingue el evolucionismo en rígido o universal, y moderado; según que trate de explicar el origen de todas las cosas por una transformación o cambio progresivo de unas en otras hasta llegar a las más perfectas, sin excluir al hombre, o ponga fronteras infranqueables a la misma evolución, entre las que, por lo menos, hay que contar el alma humana.